



Educación artística y cultura sorda. De la micro cultura visual a la macro cultura global, comprender la propia identidad desde la infancia

Sara Pérez López saraoepe@mpc.uva.es
Universidad de Valladolid, España

Reference

López, Sara Pérez; (2012) "Educación artística y cultura sorda. De la micro cultura visual a la macro cultura global, comprender la propia identidad desde la infancia", p. 119-122 . In: Barbosa, Helena; Quental, Joana [Eds]. **Proceedings of the 2nd International Conference of Art, Illustration and Visual Culture in Infant and Primary Education**. São Paulo: Blucher, 2015. ISSN 2318-695X, ISBN: 978-989-98185-0-7 DOI 10.5151/edupro-aivcipe-24

Resumen

El colectivo sordo presenta una serie de características culturales propias de gran interés en el trabajo desde el campo artístico como disciplina educativa. Sus elementos lingüístico-culturales les convierten en objeto de nuestra investigación, encaminada a desarrollar mecanismos que vinculen el arte contemporáneo a su propia identidad a través de la potenciación de sus recursos lingüístico-perceptivos. La educación patrimonial nos permitirá trabajar en torno a su individualidad en relación con su grupo cultural, vinculándolo con la cultura oyente de la cual, en ocasiones, se sienten alienados. Arte contemporáneo y sordera relacionados a través de las estrategias trabajadas desde de la Educación Patrimonial.

Palabras clave

Educación patrimonial, cultura sorda, identidad, arte contemporáneo.

Abstract

The deaf collective presents a series of cultural characteristics with a great interest in the work from the artistic field as educational discipline. Its linguistics and cultural elements become them in object of our research aimed to develop some mechanisms able to linking contemporary art to his own person through the empowerment of its own linguistic –perceptive resources. Heritage education is the strategy that will us allow to work on their individuality, in relation to their cultural group, linking it with listener culture which they feel alienated. Contemporary art and deafness are related through strategies worked from of the Patrimonial education.

Keywords

Heritage education, deaf culture, identity, contemporary art.

Introducción

El presente documento pretende mostrar parte de la investigación que desde la Universidad de Valladolid (España) venimos desarrollando, integrada en nuestra Tesis doctoral. Para ello, tras haber analizado el comportamiento de los visitantes de los museos durante años de trabajo como educadora y coordinadora de programas educativos, nos propusimos indagar en los porqués de la falta de comprensión de los contenidos artísticos por parte de los visitantes.

A pesar de vivir en un mundo abigarrado de imágenes, parece que las puertas de los museos, especialmente de arte contemporáneo, supusieran un muro tras el cual los contenidos se mostrasen encriptados para el gran público.

Este hecho nos mueve a preguntarnos por las causas que llevan a sentir esa falta de seguridad ante la interpretación de las obras artísticas; quizá el cambio de lenguaje, del visual al mental-oral sea una de las razones que justificaría dicho hecho.

Las distintas teorías que, desde las iniciadas por Sapir a principios de siglo XX, vienen afirmando la relación existente entre lenguaje y pensamiento, nos mueven a pensar que, en el caso de que existiese un lenguaje totalmente visual, quizás la organización mental también lo fuese y por lo tanto la comprensión de los códigos artísticos serían de una más rápida asimilación por parte de quienes manejasen ese lenguaje.



1. Percepción visual, Arte y sordera. La ruptura entre la fase de recogida de datos y de procesamiento de los mismos.

La confluencia de arte, sordera y percepción visual, es trabajada a través de la ayuda técnica que nos aporta el Eye tracker¹. Partiendo de nuestra hipótesis en la cual presuñamos de la posibilidad de la existencia de una confluencia de situaciones propicias para la mayor comprensión de conceptos visuales para el colectivo sordo, analizamos a través de varios instrumentos de recogida de datos -entre los que destacamos el sistema Eye Tracker, la observación directa e indirecta a través de grabaciones, pre test, post test, test de retención de conceptos, observadores no participantes y registro fotográfico- cómo perciben el arte los sujetos pertenecientes a este colectivo. La triangulación de todos estos elementos nos permitió determinar la existencia de una clara brecha entre la fase perceptiva de recogida de datos por parte de los sujetos sordos y la fase de elaboración de dichos datos.



Figura 1. Grafico que muestra la ruptura entre las fases perceptivas en el colectivo de sordos. A la derecha un sujeto ante el Eye Tracker. Fuente: propia.

La primera de ellas nos mostró un claro descenso de tiempo empleado en la visualización y localización de los puntos claves que permiten extraer contenidos de las imágenes y comprender el significado de las mismas, en comparación con los grupos de control tanto de oyentes como de intérpretes de lengua de signos española. El colectivo sordo precisó de un tiempo notablemente inferior al empleado por el resto de participantes para observar, analizar y detectar dichos puntos en las cuatro imágenes seleccionadas². Sin embargo y tras analizar los test de retención, apreciamos una clara ruptura respecto a lo que habían logrado comprender, vincular con sus experiencias pasadas y reelaborar en nuevo conocimiento.

Por lo tanto los datos que recogimos no pudieron confirmar nuestra hipótesis de partida, hecho que impulsa la investigación que actualmente llevamos a cabo.

Si el colectivo sordo, teniendo los recursos visuales que tienen, y siendo capaces de organizar la información visual en forma, espacio, tiempo, posición, movimiento y dirección de la misma³, no son capaces de traducir esos recursos lingüísticos a contextos diferentes al puramente comunicativo, ¿a qué es debido?

Si entendemos el arte como un lenguaje en el cual existe un emisor (el artista) un canal (el contexto museo, escuela, etc.) un receptor (el espectador, en este caso sordo) un mensaje (el contenido de la obra), y un código (visual) ¿dónde está el punto que impide al sujeto sordo u oyente comprender el mensaje siendo el código tan familiar para él mismo? ¿El problema se haya en la profundidad del mensaje? ¿En la capacidad de llamar su atención? ¿O por el contrario son elementos culturales los que se interponen entre el emisor y el receptor? Estas mismas preguntas pueden trasladarse al sujeto oyente, puesto que en un mundo como el actual, en el cual estamos rodeados de imágenes que nos asedian en cada ámbito de nuestra vida, encontramos un alto índice de público que dicen “no comprender el arte contemporáneo”, ¿a qué es debido pues este hecho?

Una de las respuestas más repetidas en los test recogidos durante nuestra investigación, coincidía en señalar la falta de vinculación entre los sujetos sordos y las obras visitadas en los museos. Los participantes en el estudio apuntaban que no lo graban comprenderlo, bien

¹ “El concepto Eye Tracking hace referencia a un conjunto de tecnologías que permiten monitorizar y registrar la forma en la que una persona mira una determinada escena o imagen, en concreto en qué áreas fija su atención, durante cuánto tiempo y qué orden sigue en su exploración visual (Hassan y Herrero, 2007:1)

² Éstas se seleccionaron atendiendo a cuatro códigos visuales: figuración, simbolismo, abstracción y realismo. Todas ellas expuestas en museos de la ciudad de Valladolid y visitables en el momento de llevar a cabo nuestro estudio.



porque no se lo habían explicado anteriormente, bien porque no estaba relacionado con ellos a nivel individual. Entendemos estas respuestas como causa de un choque cultural; Generalmente tendemos a ver al colectivo sordo como un grupo integrado dentro de nuestra sociedad, sin embargo son considerados bilingües y biculturales (Fernández y Pertusa: 2004), puesto que por un lado tienen su lengua propia, y por otro el lenguaje leído, es decir, participan de su cultura y de aquella a la que pertenecen los oyentes envolviendo a la misma cultura sorda.

De hecho, quizá movidos por el histórico rechazo que la sociedad les ha mostrado en siglos pasados, siendo recluidos a instituciones para “locos” y con una educación precaria en muchos casos, se han configurado en minoría social, puesto que presentan todos los rasgos propios comunes a estos grupos: cultura propia, forma de vida, costumbres, formas de ocio, lenguaje, etc.

Sin embargo, hemos de remarcar en este punto que al hablar del colectivo sordo hemos de ser extremadamente cautos, puesto que es imposible generalizar en todo cuanto tenga que ver con la forma de desarrollar tanto su pensamiento como la construcción del conocimiento. Existen muy diversas variables que influyen determinadamente en la forma de desarrollarse como individuos en relación con su entorno. El tipo de sordera que posean, bien sea hereditaria, bien adquirida, la edad de pérdida auditiva, el grado de la misma, el tipo de familia en el que se desarrollen, la educación recibida, etc. se convierten en ingredientes determinantes en el desarrollo del niño sordo, mostrando por tanto un campo inmenso de posibilidades en cuanto a formas de desarrollo cognitivo y lingüístico.

En resumen, no es posible generalizar al hablar del colectivo sordo ya que la combinación de todas estas variables que determinan la forma de desarrollo del niño, se produce en infinidad de formas, sin embargo y atendiendo a los resultados que la primera fase de nuestra investigación arroja, podemos ver como la tónica dominante es la falta de identificación de los sujetos con las obras observadas, hecho del cual partimos para desarrollar nuestra siguiente línea de actuación.

2. Educación Patrimonial como hilo para establecer vínculos.

3 elementos asumidos a través de su propio lenguaje, basado en estos mismos elementos a través de queiremas (Configuración de la mano), toponemas (Lugar de articulación), Kinemas (Movimiento de la mano), queirotropemas (Dirección del movimiento de la mano) y prosoponemas (Componente no manual: expresión corporal y facial)

La posibilidad de intervenir y romper esa carencia a través de la eclosión de una nueva forma de ver el arte contemporáneo, convierte el proceso de identificación en el centro de la fase en la que actualmente nos hayamos. Este proceso parte del conocimiento y reconocimiento de la individualidad de cada sujeto en la obra observada a través de la vinculación de si mismos con diferentes elementos que a modo de *punctum* punzan al espectador haciendo saltar un resorte interior que retrotrae experiencias vividas al presente. Esos hilos que van tejiéndose entre cada uno de ellos y las obras, van al mismo tiempo entrecruzándose con las costuras de cada uno de los compañeros van asentando y confirmando. De este modo conseguimos crear diferentes redes de recuerdos, experiencias y sensaciones, que forman parte del sustrato necesario para comenzar a trabajar lo individual en lo colectivo y viceversa.

Este modo de trabajo en el que conseguimos reconocernos en las obras y hacer que éstas pasen a formar parte de nuestras propias vivencias, no son sino un proceso de *patrimonialización*, entendiendo el patrimonio no como un bien, sino como los vínculos que se establecen entre los bienes y las personas (Fontal, 2003). De este modo, intervenimos en la cadena que anteriormente se había establecido eliminando el eslabón de la desidia y del no reconocimiento del sujeto sordo en la obra de arte, permitiendo la construcción del patrimonio, conocimiento, comprensión, valoración, cuidado, disfrute y transmisión, lo cual, hablando en términos educativos, y siguiendo a Fontal, no es sino Educación Patrimonial.

“Desde el momento que hacemos nuestro el patrimonio cultural conseguimos implicarnos con él y, lo que es más importante, aportamos una respuesta en la comunicación que puede generar nuevas preguntas. Por eso, desde la *educación patrimonial*, el receptor debe ser activo, independientemente del objeto de su aprendizaje. Su colaboración comienza con su presencia física en el lugar. Desde este enfoque, la educación se plantea, por tanto, no como un proceso de comunicación que busca dar a conocer, sino como una vía de doble dirección, un soporte para la intercomunicación, un *punto*. (...) la *educación patrimonial* es, desde esta perspectiva, una actividad que pretende establecer una comunicación eficaz entre el patrimonio cultural y un determinado público.” (Fontal, 2003: 115-116)



Por lo tanto el trabajo centrado en la sensibilización para la identificación es el eje central de esta disciplina, incidiendo en el reconocimiento de identidades individuales primero, y colectivas en un segundo término, capaces de hacer madurar y crecer a los sujetos discentes.



Figura 2. Sujetos sordos ante una obra en el Museo Patio Herreriano de Valladolid, España durante la primera fase de nuestra investigación. Fuente: propia

De este modo, el trabajo a partir del arte contemporáneo enfocado hacia la percepción, sensibilización, reflexión e identificación, permitirá cubrir el vacío detectado en la primera fase de nuestra investigación y generar un espacio de diálogo en el que el niño se reconozca en la cultura visual como un elemento más de ella.

Conclusión

A través de estas páginas hemos mostrado el camino que nos ha llevado a plantearnos un nuevo modo de aproximarnos a las personas con capacidades diferentes, en este caso al colectivo sordo, potenciando aquellas facultades híper desarrolladas que les son propias, permitiendo así ayudar a vencer las dificultades que presentan.

La investigación que venimos desarrollando abre las puertas a un modo de trabajo con el colectivo sordo en todos los niveles educativos, bien sean estos formales o no formales, siendo un sistema de trabajo transferible a todos los integrantes de la sociedad que se sientan extraños ante la contemplación artística.

Se trata pues de una reflexión llevada a la práctica en la actualidad con una proyección de futuro clara, en la que la educación patrimonial se convierte en el hilo conductor de las experiencias que se lleven a cabo, en pos de un crecimiento individual de cada uno de los sujetos discentes, lo que permite contribuir a la madurez como individuo, contagiando a través de su sensibilización a quienes le rodean, y por tanto, favoreciendo el efecto expansivo sensibilizador hacia y desde el patrimonio.

Referencias bibliográficas

- Fernández Viader, M.P. y Pertusa E. (coord.) (2004). El valor de la mirada: sordera y educación. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Fontal, O. (2003). La educación patrimonial. Teoría y práctica en el aula, el museo e internet. Gijón: TREA
- Hassan Montero, Y. y Herrero Solana, V. (2007). Eye - Tracking en Interacción Persona - Ordenador. No Solo Usabilidad (6). Recuperado de <http://www.nosolousabilidad.com>